

Capítulo 2

Historia de la improbabilidad hermenéutica Platón a Schleiermacher

Helmer Quintero Núñez, PhD.

Oscar Holguín Rodríguez, PhD.

Emerson José Cuadrado Hernández, Mg.

Resumen

Este apartado reseña el tránsito y modificación del método hermenéutico como mediación argumental para afirmar improbabilidad. Los juicios se asumen desde la dialéctica historiológica: La presencia, en el tiempo, de múltiples experiencias hermenéuticas, y la existencia de sistemas oponibles en la prosecución hermenéutica que sugieren sospechas frente a la posibilidad de realizar y acometer sentido estable.

Para desarrollar esta abducción se realiza una breve cronología de autores que han aportado elementos sustantivos para la configuración de la historia de la hermenéutica. Esta dinámica cronológica se divide en dos etapas: La primera explora una protología de la hermenéutica, en tanto que no existía como una disciplina sistemática: comprendida desde en la época clásica (Platón, 427 a.C -347 a.C.) hasta la época moderna (Friedrich Schleiermacher, 1768-1834). La segunda, identificada aquí por razones de linealidad como estructuración epistémica, es al análisis de la hermenéutica asumida como ciencia filosófica propiamente dicha, comenzando con Wilhem Dilthey (1983-1911) hasta Paul

Ricoeur y el conocimiento de uno mismo. El capítulo actual presenta el primer desarrollo: Platón- Schleiermacher.

Palabras clave: Hermenéutica, filosofía del lenguaje, probabilidad, palabra, sentido

Abstract

This chapter reviews the transit and modification of the hermeneutical method as an argumentative mediation to adduce methodological improbability. The judgments are assumed from the historiological dialectics: The presence, in time, of multiple hermeneutical experiences, and the existence of opposable systems in the hermeneutical prosecution that suggest suspicions against the possibility of realizing and undertaking stable meaning.

To develop this adduction thesis, a brief chronology of authors is made who have contributed substantive elements for the configuration of the history of hermeneutics. This chronological dynamic is divided into two stages: The first one explores a prolegomenon of hermeneutics, since it did not exist as a systematic discipline; it is understood, from the classical period, with Plato, to the modern period mainly with Schleiermacher. The second, identified here for linearity reasons as epistemic structuring, is the analysis of the time travel of hermeneutics as it takes shape as a proper philosophical science, beginning with Dilthey, up to the postmodern era.

Keywords: Hermeneutics, philosophy of language, probability, word, meaning

Introducción

Hermenéutica (ἑρμηνεία) – *hermenéuein*, acto de enunciar, de expresar algo¹. Hermes², es quien abre las puertas del cielo, el que revela los misterios sagrados, el mediador entre las esferas divinas y humanas³. En Grecia, el entendimiento hermenéutico era un entendimiento comunicativo trascendental⁴. La hermenéutica surge con un estatuto de comunicación, revelación e intermediación. En Platón, encontramos la figura de Hermes como el intérprete y mensajero de los dioses, pero también como el inventor de la palabra y el lenguaje⁵. En este sentido la hermenéutica no surge como una teoría metodológica sino como una práctica de transmisión y mediación⁶. Hermes, en el mito griego, es equivalente al dios Thoth, del mito egipcio: inventor de la escritura⁷. Platón es uno de los primeros autores en sospechar del estatuto interpretativo, y en considerar al arte de la comprensión de los textos como un asunto de no realización.

El Fedro reseña el discurso socrático acerca de la escritura:

Este conocimiento, oh rey, hará más sabios a los egipcios y más memoriosos, pues se ha inventado como un fármaco de la memoria y de la sabiduría. Pero él le dijo: ¡Oh artificiosísimo Theuth! A unos le es dado crear arte, a otros juzgar qué de daño o provecho aporta lo que pretenden tener uso de él.

1 Platón, "Político", en: Diálogos II, traducción y notas por Isabel Santa Cruz. Madrid. Gredos. (260d-e; 290c).

2 Reyes, Alfonso. Mitología griega. Ciudad de México: FCE - Fondo de Cultura Económica, 1964. P. 5.

3 Kingsford, A; Maitland, E. (1885). The Virgin of the World of Hermes Mercurius Trismagistus. Forgotten Books.

4 Tibbetts, Mary Ann, and Karl Kerényi. 1947. "Hermes der Seelenführer: Das Mythologem vom männlichen Lebensursprung". The American Journal of Philology. 68, no. 3: 327.

5 Platón, "Crátilo", en: Diálogos II, traducción y notas por José Luis Calvo. Madrid. Gredos. (408a, P. 565).

6 Maurizio, Ferrariz, (2002). Historia de la Hermenéutica. Traducido por: Armando Perea Cortés. Siglo Veintiuno. México. P. 13.

7 Burkert, Walter, and John Raffan. Greek Religion Archaic and Classical. 2013.

Y ahora tú, precisamente, padre que eres de las letras, por apego a ellas, les atribuyes poderes contrarios a los que tienen. Porque es obvido lo que producirán en las almas de quienes las aprendan, al descuidar la memoria, ya que, fijándose de lo escrito, llegarán al recuerdo desde afuera, a través de caracteres ajenos, no desde dentro, desde ellos mismos y por sí mismos. No es, pues, un fármaco de la memoria lo que has hallado, sino un simple recordatorio. Apariencia de sabiduría es lo que proporcionas a tus alumnos, que no verdad. Porque habiendo oído muchas cosas sin aprenderlas, parecerá que tienen muchos conocimientos, siendo, al contrario, en la mayoría de los casos, totalmente ignorantes, y difíciles, además, de tratar porque han acabado por convertirse en sabios aparentes en lugar de sabios de verdad.

Así pues, el que piensa que, al dejar un arte por escrito, y, de la misma manera, el que lo recibe, deja algo claro y firme por el hecho de estar en letras, rebosa ingenuidad y, en realidad, desconoce la predicción de Ammón, creyendo que las palabras escritas son algo más, para que el que las sabe, que un recordatorio de aquellas cosas sobre las que versa la escritura.

Porque es impresionante, Fedro, lo que pasa con la escritura, y por lo que tanto se parece con la pintura. En efecto, sus vástagos están ante nosotros como si tuvieran vida; pero si se les pregunta algo, responden con el más altivo de los silencios. Lo mismo sucede con las palabras. Podrías llegar a creer como si lo que dicen fueran pensándolo; pero si alguien pregunta, queriendo aprender de lo que dicen, apuntan siempre a una misma y única cosa. Pero, eso sí, con que una vez algo haya sido puesto por escrito, las palabras ruedan por doquier, igual entre los entendidos que como entre aquellos a los que no les importa en absoluto, sin saber distinguir a quienes conviene hablar y a quienes no. Y si son maltratadas o vituperadas injustamente, necesitan siempre la ayuda del padre, ya que ellas solas no son capaces de defenderse ni de ayudarse a sí misma.

8 Platón. (2011). diálogos: el Fedro. Carlos Gacía Gual y Antonio Alegre Gorri. Madrid. Gredos. P. 275 c-e.

Para los griegos la sabiduría era la reminiscencia del alma. Conocer es recordar. Pero lo que ellos debían recordar era aquel conocimiento divino del que el alma había gozado mientras estuvo en el proceso de la pre-encarnación. Antes del alma encarnarse en forma humana en la Tierra, según los griegos, estaba antes en algún lugar del cosmos completamente libre de las limitaciones del cuerpo físico y contemplando la sabiduría. Por tanto, la sabiduría no es terrenal, sino celestial. Por eso para Platón este mundo es una copia de las realidades celestiales. La sabiduría solo provenía de este idílico lugar y al que el alma solo tenía acceso a través del alma purificada. De ahí que surja, para ellos, el descontento con el conocimiento que puede producir la escritura en tanto que es un fenómeno externo materializante y no es producto del alma.

Pero el punto que nos interesa aquí es que Platón considera a la escritura como una entidad completamente dependiente de su autor. Todo lo que se pone por escrito, a pesar que alcanza el estatuto de la atemporalidad y de la universalidad de sus receptores, no obstante, es insuficiente en cuanto a la transmisión efectiva de sentido. No se puede valer por sí misma. Aquí tenemos, evidentemente, una improbabilidad en cuanto a la aprehensión de verdadero sentido de los textos. Es decir, ¿de quién depende el sentido de un texto? ¿Será el autor el único responsable de la producción del sentido? Este planteamiento al parecer fue adoptado por Schleiermacher quién consideró que interpretar un texto es comprender el sentido vital de su autor. Pero, como veremos más adelante, con el advenimiento de la hermenéutica filosófica (especialmente con Hans-Georg Gadamer y Paul Ricoeur) el texto pierde toda conexión entre la intención original del autor y la interpretación de los textos.

La hermenéutica y la patrística: escuelas de Alejandría y Antioquía (Una extrapolación: Del texto a la alegoría)

Al hablar de la protohistoria de la hermenéutica debemos considerar tres momentos importantes: la filosofía clásica, la filología helenística y el humanismo: “La hermenéutica encuentra atisbos significativos más que en los sistemas filosóficos de la época clásica, en el nacimiento de la filología de la época helenística”⁹. Las escuelas filosóficas se ubican, en dos periodos de tiempos: Del 600 al 324 a.C., predominaron las escuelas jónicas, pitagórica, la eleática, la atomística, y la sofista; y desde el año 324 a.C. al 530 d.C. florecieron y declinaron las escuelas de los estoicos, los epicúreos, los escépticos, y la del neoplatonismo fundada por Plotino¹⁰.

Ante la decadencia de las diferentes escuelas filosóficas de Atenas surgen las escuelas helenísticas de Alejandría y Antioquía. Alejandría, fundada por Alejandro Magno (332 a.C), se convirtió en el gran centro de actividades culturales¹¹. La filología se realizó significativamente en el Museo de Alejandría¹². La necesidad de recepcionar y corregir manuscritos, y de verificar con la mayor certeza la versión original, llevará al florecimiento y perfeccionamiento del método *Histórico Gramatical*. Aristarco de Samotracia (217-143 a.C.) quién en la corrección de los poemas homéricos, elaboró el principio básico de este método: la mejor guía de corrección de los textos transmitidos de un autor, es el cuerpo mismo de sus propios escritos; por tanto, las dificultades de comprensión encontradas en la lectura, deberían ser explicadas refiriéndose a otros pasajes del mismo autor. El método histórico-

9 Maurizio, Ferrariz (2002). Historia de la Hermenéutica. Traducido por: Armando Perea Cortés. Siglo veintiuno. México. P.16.

10 Fletcher, John. Historia general del cristianismo: desde los orígenes a nuestros días. Barcelona: Editorial CLIE, 2008. P. 65.

11 Ramos-Lissón Domingo (2016). Patrología (3a. ed.). Pamplona: EUNSA. P.155.

12 Macleod, R. M. (2014). The Library of Alexandria: Centre of Learning in the Ancient World. London; New York: I.B. Tauris & Co Ltd, New York: Palgrave Macmillan, 2014.

gramatical tiene dos elementos constitutivos, la interpretación literal de un texto y, en segundo lugar, el texto mismo es su propio intérprete.

No obstante, la escuela de Alejandría se alejó de este método de interpretación y adoptó en su lugar, el método alegórico, el cual tiene su origen en las escuelas platónicas, sofística y estoica. Tenía como propósitos resolver la distancia temporal de los escritos antiguos, y adaptar para una mente actual y racional los escritos mitológicos de la filosofía griega: “se trata de adaptar, a una cultura y a una sensibilidad más moderna, los textos antiguos; pero, por otra parte, que esos textos exijan una lectura alegórica significa que son considerados a pesar de todo como relevantes y fidedignos y, por tanto, merecedores de justificación a través de un procedimiento racional”¹³.

En vía al criticismo: ¿una relación con la verdad?

Desde la helenización de los ambientes semíticos y tras la emergencia del cristianismo, la escuela de Alejandría pretendió subjetividad, interés por la filosofía griega, y acomodación alegórica del Antiguo testamento. Orígenes (185 ca.-253 ca. d.C) quién adoptó el método alegórico, creía en una serie indeterminadas de creaciones, en la existencia de almas antes del nacimiento de este mundo, en la apostasía preadamítica y en la salvación universal¹⁴.

En la escuela de Antioquía se implementó el método histórico-gramatical: “El objeto principal que se puso la Escuela de Antioquía en Siria, fue el hacer estudios críticos de la Escritura a fin de definir las doctrinas teológicas”¹⁵.

Básicamente, la diferencia entre estas dos escuelas de interpretación es su relación con la búsqueda de la verdad y del

¹³ Maurizio, Ferrariz (2002). Historia de la Hermenéutica. P. 17.

¹⁴ Fletcher, John. Historia general del cristianismo: desde los orígenes a nuestros días. Barcelona: Editorial CLIE, 2008. P. 66.

¹⁵ Ibid.

sentido en los textos escritos. Así pues, para la escuela de Alejandría, la cual tenía profunda influencia griega, el sentido de los textos estaba oculto. El contenido literal era considerado de menor valía, había una integración entre la exégesis del *sensus literalis* y la *sensus spiritalis*. Era, por tanto, tarea del intérprete buscar en las oscuridades de la letra o de las alegorías el sentido oculto para poder revelarlo o darlo a conocer. Por su parte, la escuela de Antioquía predicaba un acercamiento simple para la captación del sentido de los textos. Para estos teóricos, el concepto de verdad no está oculto detrás de las letras y alegorías de los discursos escritos, el sentido estaba inmerso en la totalidad de la obra escrita. No obstante, estas dos maneras de comprensión textual no permanecieron mucho tiempo separadas completamente. Con el pasar de los años, lo literal se fue mezclando con lo alegórico de tal forma que la distinción entre ambas era casi borrosa.

San Agustín y la autoridad de la tradición en la interpretación del sentido de los textos

Cuando Agustín aparece en escena han pasado 600 años desde la muerte de Aristóteles. Al morir Agustín, faltaban casi 800 años para el nacimiento de Tomás de Aquino¹⁶. Este dato es importante porque lo que hacen estos dos autores es volver al concepto de comprensión del sentido de los textos de la filosofía griega. En Agustín está representado de alguna manera todo el pensamiento aislado de los Padres. Vinculó principios de los métodos alegórico e histórico-gramatical. Pero su aporte fue de carácter autoritativo: la tradición de autorizar lo interpretado por la Iglesia. En este sentido, Agustín adoptó una forma cuádruple de interpretación de los textos sagrados: la histórica, la etiológica, la analógica y alegórica¹⁷. La obra de Agustín marcó una nueva ruta del

16 Strathern, Paul (2017). Filósofos en 90 minutos. Pack 4: Sócrates, Platón, Aristóteles, Confucio, Tomás de Aquino y San Agustín. Madrid: Siglo XXI de España Editores, S.A. P. 130.

17 Berkhof Louis. Principles of Biblical Interpretation. Michigan. Baker Book House. 1950. P. 8.

pensamiento al explicar con profundidad la relación entre fe y razón¹⁸.

No solamente, en Agustín está condesada la herencia patristica, sino que su principal plataforma de pensamiento filosófico lo toma de Platón y del neoplatonismo de Plotino. La obra más importante de Agustín fue unir estos dos sistemas de pensamientos hasta ese momento antagónicos. “No solo proporcionó así al cristianismo un apoyo intelectual fuerte, sino que lo enlazó con la tradición filosófica griega”¹⁹. Esta unión entre filosofía griega y teología cristiana afectó profundamente la forma como Agustín interpretó las escrituras. Para Agustín, las palabras de las Escrituras no expresan suficientemente la verdad espiritual, por tanto, lo más importante es el sentido alegórico que está envuelto en signos literarios de la Biblia.

¿Tropología o alegoría? Encrucijada en la improbabilidad

El periodo de la Edad Media, tiene la particularidad de ser la “Edad de Oro” de las escrituras en tanto que es el libro por antonomasia. Las Escrituras constituían el armazón del pensamiento, del imaginario y del lenguaje. Esta supremacía de las Escrituras, llevó a los eruditos del medioevo adoptar varios métodos de interpretación. En primer lugar, el método alegórico²⁰. Esta práctica exegética contaba con cuatro pasos: la historia, que describe los eventos ocurridos. Es decir, trata de entender la intención original de lo que el autor está describiendo. La Alegoría, la cual trataba de entender el sentido de las Escrituras a la luz de otro similar. La Tropología, se preocupa por la aplicación del texto. Es decir, trata de buscar la aplicación moral del texto para una buena

18 Saranyana, Josep-Ignasi. La filosofía medieval desde sus orígenes patristicos hasta la escolástica barroca (2a. ed.). Navarra: EUNSA, 2007. P. 64.

19 Strathern, Paul. Filósofos en 90 minutos. Pack 4: Sócrates, Platón, Aristóteles, Confucio, Tomás de Aquino y San Agustín. Madrid: Siglo XXI de España Editores, S.A., 2017. P. 135.

20 Børresen, Kari Elisabeth, and Valerio, Adriana. Medioevo II (siglos XII-XV): entre recepción e interpretación. Navarra: Editorial Verbo Divino, 2012. P. 15.

conducta. La Anagogía, busca entender la verdad espiritual en relación a la divinidad enseñada en el texto²¹.

Otra característica que se destaca en la configuración de la hermenéutica durante el periodo medieval es que la interpretación de la Escritura está a cargo de la autoridad de los padres de la iglesia. En este periodo, la tradición patristica tiene supremacía por encima incluso del texto mismo. Este fenómeno se debe a que es un periodo de tranquila posesión de la herencia patristica. Había autores que eran tenidos por *auténticos*, es decir, por genuinos representantes de la tradición eclesiástica o filosófica²². Importante aclarar que en ese periodo sólo algunos libros, incluso citas de la Escritura, eran accesibles a la comunidad religiosa y sumada a este limitante la interpretación debía pasar por el filtro de la tradición de siglos anteriores. En este sentido, Børresen comenta que los textos bíblicos estaban acompañados de glosas o anotaciones al margen a lo largo de todo el texto. Estos comentarios que procedían del pensamiento de los Padres de la Iglesia y se usaban como guía de lectura, indican el modo en que la teología patristica conformaba el filtro interpretativo de la exégesis bíblica²³.

Por tanto, para la Edad Media encontramos el conflicto entre la interpretación de la cosa misma del texto versus la autoridad de la tradición. El conflicto yacía en el método interpretativo: tradicionalista o antitradicionalista. ¿Hasta qué punto es saludable para la comprensión objetiva de los textos el depender de una mediación autoritativa? ¿Será posible que el discurso platónico que el texto necesita siempre de una autoridad para ser interpretado esté permeando el planteamiento hermenéutico de este periodo?

21 Muller, Richard A. (2003). Post-Reformation Reformed Dogmatics: The Rise and Development of Reformed Orthodoxy, ca. 1520-1725 Vol. 4 The Trinity of God. Grand Rapids, MI: Baker Academic.

22 Alcáin, José Antonio. La tradición. Bilbao: Publicaciones de la Universidad de Deusto, 1998. P. 505

23 Børresen, Kari Elisabeth, and Valerio, Adriana. Medioevo II (siglos XII-XV): entre recepción e interpretación. Navarra: Editorial Verbo Divino, 2012. P. 24.

Razón, método y lógica

La Escolástica comprende los siglos VI al XII, su nombre obedece a la aparición de las primeras escuelas y universidades académicas. Durante este periodo, la Biblia sufrió grandes transformaciones desde su composición formal, se confeccionaron ejemplares de formato pequeño y uso personal. Dentro del ambiente universitario, nació la Biblia portátil de pequeño formato y adaptada a la lectura cotidiana. Para facilitar su estudio, el texto fue subdividido en capítulos y versículos. Y para agilizar y profundizar en su comprensión, se elaboraron concordancias y vocabularios explicativos²⁴.

Con la aparición de las actividades académicas, la Escolástica se separa un poco de la tradición patrística y platónica en cuanto al abordaje de la interpretación de la Escritura. Se abandona la concepción alegórica y simbólica de los Padres de la iglesia, para dar lugar a filósofos, los cuales estaban preocupados por descubrir el orden racional del universo. El descubrimiento y traducción de los textos lógicos de Aristóteles determinó el esplendor de la Escolástica, favoreciendo la aparición de sistemas filosóficos, como el de Tomás de Aquino.

Tomás de Aquino: en los primeros siglos de la Edad Media, Platón había sido el filósofo por antonomasia de la teología cristiana, pero antes que Tomás apareciera en la escena las obras de Aristóteles habían comenzado a ser traducidas al latín, lo que hizo que este filósofo se transformara en uno de los más importantes para los pensadores cristianos²⁵. El objetivo principal de Tomás de Aquino era unir dos discursos en pugna, la fe y la razón. En otras palabras, incorporar la filosofía aristotélica en la configuración de una teología

²⁴ Ibid.

²⁵ Kerbs, Raúl (2014). El problema de la identidad bíblica del cristianismo: las presuposiciones filosóficas de la teología cristiana: desde los presocráticos al protestantismo. Buenos Aires: Editorial Universidad Adventista del Plata. P. 505

²⁶ Ibid.

con estatuto científico. El nombre que Tomás le dio a esta ciencia fue “ciencia de razón” es decir a la interpretación de la revelación bíblica a partir de los principios de la razón²⁶.

Académicos e historiadores atribuyen a Aristóteles de ser el primer sistematizador de la lógica en el siglo IV a.C. La lógica aristotélica parte del supuesto que las formas de pensamiento reproducen lo que ocurre en la realidad. Es decir, que las cosas existen tal como son pensadas por la mente, por lo que las categorías de la mente son objetivas debido que están siempre en función de la realidad. Por consiguiente, las categorías del pensamiento adquieren un sentido ontológico²⁷.

La inclusión de elementos científicos –términos como razón, método, lógica –a la teología cristiana, da cuenta de la evolución epistemológica de la sociedad Escolástica, es decir, con el advenimiento de las universidades, la humanidad estaba enfrentando una nueva forma de producir el conocimiento, un conocimiento racional, lógico y científico ya no tanto mitológico y alegórico como sucedía en la filosofía platónica adoptada por san Agustín. En esta medida, se hace necesaria la presencia de cierta científicidad aportada por la filosofía aristotélica, así lo expresa Paul Strathern: “El mundo medieval se agitaba saliendo de sus somnolencias y aparecían adelantos tecnológicos. La teología cristiana confrontaba, por primera vez en su historia, con el problema planteado por la explicación científica del funcionamiento del mundo”²⁸. Y, según este autor, la actitud científica de Aristóteles parecía llenar esas necesidades. De esta manera, Tomás de Aquino canaliza todos sus esfuerzos “en conseguir que la teología podría ser una ciencia basada en principios evidentes en sí mismos y en la verdad revelada por Dios se podía construir un sistema de conocimientos de acuerdo a los principios racionales”²⁹.

27 Strathern, Paul. *Filósofos en 90 minutos*. Pack 4: Sócrates, Platón, Aristóteles, Confucio, Tomás de Aquino y San Agustín. Madrid: Siglo XXI de España Editores, S.A., 2017. P. 104

28 Ibid.

29 Ibid.

Tanto en Agustín y en Tomás de Aquino, el fenómeno de la comprensión del texto ha sufrido una evolución muy importante: pasó de ser territorio absoluto de la tradición y de la alegorización a la razón y al método. ¿Responsabilizar a la tradición en cuanto al papel absoluto en la interpretación del texto se estaría pretendiendo, de alguna manera, a la objetividad de la misma? ¿O se estaría incurriendo en una arbitrariedad y a la distorsión intencionada del sentido de los textos literarios en aras del manejo político de la comunicación del conocimiento? Por otro lado, ¿si con la llegada de la Escolástica y con ella el dominio de la cientificidad para la interpretación del texto sagrado, será la vía correcta para la objetividad de la comprensión del sentido de la literatura universal? ¿Qué tan objetivo sería, entonces, la implementación de una técnica racional para el abordaje del sentido en la disciplina hermenéutica? Es decir, históricamente no nos hemos podido poner de acuerdo en cuanto a la fundamentación última de la comprensión.

Una posibilidad de la lógica sin referencia a la metafísica

Guillermo de Ockham (1300-1350) fue uno de los filósofos y teólogos más importante del periodo de la Escolástica, después de Tomás de Aquino. Ockham marca intelectualmente el fin de una era (Edad Media) y el nacimiento de otra (Modernidad)³⁰ en tanto que: “varios pensadores han visto en él uno de los grandes creadores, en cuyos escritos la filosofía cartesiana, la reforma anti papal, la ciencia moderna y el estado secular se encuentran en forma embrionaria”³¹. Su pensamiento constituyó la base del alejamiento respecto de la teología y la filosofía Escolástica, preparó el terreno intelectual para el surgimiento de la reforma protestante. La crítica de Ockham a la teología Escolástica es que la existencia de Dios y sus atributos no

³⁰ Bertelloni, Francisco, and Burlando, Giannina, eds. *La filosofía medieval*. EIAF 24. Madrid: Editorial Trotta, S.A., 2013. P. 217.

³¹ Sabat, Nadia Melina. *Conceptos, palabras y cosas en Guillermo de Ockham y Juan Buridan*. Buenos Aires: Editorial Brujas, 2012. P. 13.

pueden ser demostrados racionalmente, sólo son aceptados por fe.³² Por tanto, la contribución más importante del teólogo inglés es que abandonó la fundamentación racional por la comprensión simple.

La separación entre fe y razón es para Ockham lo más prudente en el campo teológico. Lo primero, porque existen verdades sobrenaturales que escapan a la taxonomía racional. El hombre está imposibilitado tener un conocimiento intuitivo de Dios por lo que él propone que “La fe se apoya únicamente en una autoridad y es pura gracia, pero no un fundamento de carácter científico en este mundo³³. Lo segundo, el rechazo de Ockham acerca de la teología Escolástica, está en función del derrocamiento de la autoridad interpretativa de la tradición patristica sobre la Biblia: “se rehúsa apoyar la teología sobre la evidencia natural, puesto que creer, en el sentido estrictamente medieval, es aceptar la autoridad de otro: los Padres de la iglesia, el magisterio”³⁴. Este principio hermenéutico básico para la teología cristiana, es llevado por Martín Lutero a su máxima expresión, en la controvertida Reforma protestante.

Hermenéutica y reforma protestante: de lo literal a lo simple

El conocimiento nunca surge del vacío, casi siempre, las grandes propuestas de corte político, religioso, social, intelectual, entre otros, responde a pequeñas iniciativas anteriores. El gran aporte que Martín Lutero le hizo a la hermenéutica bíblica fue precisamente esto: devolverle a la Biblia la autoridad que en la Edad Media se la había sustraído la tradición³⁵.

Una de las razones por las que Martín Lutero rechaza el método filosófico para la interpretación de las escrituras, es porque

32 Kerbs, Raúl (2014). El problema de la identidad bíblica del cristianismo: las presuposiciones filosóficas de la teología cristiana: desde los presocráticos al protestantismo. Buenos Aires: Editorial Universidad Adventista del Plata. P. 540.

33 García Ortiz, Diego Alejandro. Guillermo de Ockham, O.F.M.: El nominalismo y su irrupción en la Universidad de París. Bogotá: Siglo del Hombre Editores, 2010. 142, 144.

34 Ibid. P. 142

35 Hendrix, Scott H. Martin Luther: Visionary Reformer. New Haven: Yale University Press, 2015. P. 69.

la fe y la razón no son recíprocamente compatibles. Es decir, entre la teología y la filosofía hay una distancia que la ni la razón puede satisfacer a lo teológico ni la fe a lo filosófico. Por tanto, la teología está más allá de la comprensión humana. Y en el ámbito espiritual la razón ha perdido su capacidad de comprender las cosas espirituales debido al pecado. “La posición que Lutero adopta con respecto a la razón va inseparablemente unida a una oposición fe-razón. La razón desprecia la fe. A partir de este rechazo de la tradición sobre la Biblia y de la racionalidad filosófica, se establece el principio que el único fundamento de la fe y de la teología son las Escrituras. Lutero interpretaba los eventos de la Biblia como históricos o que ocurrieron realmente³⁶.

Este giro hermenéutico en la reforma de protestante, es una vuelta a los orígenes. Lutero toma prestado este principio hermenéutico de Aristarco de Samotracia (217 -143 a.C.) conocido como el padre del método Histórico-Gramatical el cual tiene su apogeo en la Escuela de Antioquía donde la máxima autoridad es el texto y su sentido literal. De acuerdo a este contexto, Lutero desarrolla su novedoso principio hermenéutico de *Sola Scriptura*. Según este planteamiento, se busca la emancipación del texto sobre la autoridad de la iglesia sobre la Biblia y permitir que el creyente de manera individual iluminado por Espíritu Santo comprenda por sí mismo la verdad de la Palabra de Dios³⁷.

Gracias a esta nueva forma de acercamiento a la comprensión del sentido del texto sagrado se logró descentralización de la hegemonía interpretativa de la tradición. La sagrada escritura es su propio intérprete. No hace falta la tradición para alcanzar una comprensión adecuada de ella, tampoco una técnica interpretativa como la antigua doctrina del cuádruple sentido que ella misma proporciona, a saber, el sentido literal. En cuanto al método alegórico, solo le parece legítimo, a Lutero, aplicarlo cuando la intención alegórica está dada en las Escrituras mismas. Por ejemplo,

36 Francisco, Adam. *Martin Luther and Islam: A Study in Sixteenth-Century Polemics and Apologetics*. History of Christian-Muslim Relations. Leiden: Brill, 2007. P. 166.

37 Martin Lutero. *Sobre los judíos y sus mentiras*. Córdoba: El Cid Editor, 2004. P. 91.

es correcto aplicarlo cuando se trata de la interpretación de las parábolas. En cambio, en cuanto a la comprensión del Antiguo Testamento no debe querer ganar su relevancia específicamente cristiana a través de interpretaciones alegóricas. Por el contrario, debe entenderse al pie de la letra y sólo entendiéndolo así es como adquiere su significado cristiano.

Para este momento de la historia de la hermenéutica el estatuto de la comprensión se había desarrollado por dos caminos, el teológico y el filológico, pero que tenían un mismo fin: la hermenéutica teológica se desarrolló para la autodefensa de la comprensión reformista de la Biblia contra el ataque de los teólogos tridentinos y su apelación al carácter ineludible de la tradición. La hermenéutica filológica, por su parte, apareció como una disciplina auxiliar para los intentos humanísticos de redescubrir la literatura clásica. En ambos casos de lo que se trata es de redescubrir el sentido de la literatura clásica y sagrada que se había vuelto extraño e inasequible. Para estas tradiciones hermenéuticas las lenguas extrañas se habían convertido en su mayor desafío. Por tanto, se hace necesario aprender tanto griego y hebreo como purificar el latín. En este respecto, la hermenéutica intenta poner al descubierto el sentido original de los textos a través de un procedimiento de corrección casi artesana³⁸.

El acto hermenéutico: una génesis filosófica

Friedrich Schleiermacher (1768-1834), fue uno de los primeros pensadores alemanes en dar forma a las diferentes regiones interpretativas de la hermenéutica teológica. Pero su aporte más significativo a esta disciplina consistió en partir de una hermenéutica tradicional y clásica, basada en métodos interpretativos de textos escritos, y llevarla a un escenario superior, al de la experiencia humana. En este sentido Schleiermacher es

³⁸ Gadamer, Hans-Georg. 2017. *Verdad y método*. Traducción de Ana Agud Aparicio, and Rafael de Agapito. Salamanca: Ediciones Sígueme. P. 226.

considerado como el precursor de la hermenéutica romántica³⁹. Otros la llaman hermenéutica general⁴⁰. Incluso, es considerado también como el mayor exponente del protestantismo moderno⁴¹. La tesis que revolucionó el concepto de hermenéutica de Schleiermacher es la “interpretación psicológica” o “método adivinatorio”⁴². Es decir, comprender la psicología vital del autor del texto es el fundamento de lo que Schleiermacher denomina método adivinatorio. De ahí que interpretar es comprender a un autor mejor de lo que él mismo se comprendió. Por cuanto el carácter ilimitado del texto trasciende absolutamente la posición circunstanciada de quien lo formula, por una parte, y el autor no necesariamente tiene presente el contexto implícito a su formulación”⁴³.

Según Schleiermacher, el acto hermenéutico tiene dos vías: una gramatical y otra psicológica⁴⁴. La primera tiene que ver con el análisis técnico del texto; mientras que la segunda, el lector establece una relación intuitiva, adivinatoria, espiritual con el autor. Pero la segunda, identificarse con el autor, tiene primacía sobre lo meramente técnico⁴⁵. En este contexto, se cuestiona la exclusividad metodológica de la hermenéutica clásica para la configuración del sentido de los textos escritos⁴⁶. Además, la noción de texto es también motivo de cuestionamiento, en tanto que, el sentido no es propiedad de los textos escritos, sino también es un asunto

39 Muñoz, Francisco. J. (1997). Actualidad del pensamiento de Friedrich Schlegel: acercamiento a la deconstrucción. *Revista de filología alemana*, 5, 15-28. P. 16.

40 Pignuoli-Ocampo, Sergio. “Los Usos Sistémicos Del Romanticismo Temprano y de La Hermenéutica Alemanes.” *Convergencia: Revista de Ciencias Sociales* 22, no. 67 (January 2015): 153–80. P. 157.

41 Capetz, Paul E. “The Old Testament and the Question of Judaism in Reformed Theology: Calvin, Schleiermacher, and Barth.” *Journal of Reformed Theology* 8, no. 2 (2014): 121–68. P. 124.

42 Hugo Renato Ochoa Disselkoen, (2009). El carácter dialógico de la hermenéutica de Schleiermacher. Su fundamento y sentido. *Revista: Estudios de filosofía. Instituto de Filosofía. Universidad de Antioquia*. Número 39 Junio de 2009. p. 81-95.

43 Ochoa Disselkoen, Hugo R. “Comprender y Explicar Notas a partir de Schleiermacher.” *Universitas Philosophica* 24, no. 49 (December 2007): 79–94.

44 Javier Bengoa Ruiz de Azúa, (1992). *De Heidegger a Habermas. Hermenéutica y fundamentación última en la filosofía contemporánea*. Herder. Barcelona. P. 88

45 Hugo Renato Ochoa Disselkoen, (2009). El carácter dialógico de la hermenéutica de Schleiermacher. Su fundamento y sentido. *Revista: Estudios de filosofía. Instituto de Filosofía. Universidad de Antioquia*. Número 39 junio de 2009, 81-95.

46 Delgado, Carolina. “La teoría del diálogo platónico: Antecedentes en y a partir de la Hermenéutica Schleiermacheriana.” *Pensamiento y Cultura* 13, no. 1 (June 2010): 7–15.

dialógico⁴⁷. Es decir, que afecta a la noción de lenguaje. Es en este sentido, la hermenéutica pasa de ser meramente un método y se convierte en una comprensión de la experiencia humana.

La propuesta hermenéutica de Schleiermacher es desde todo punto de punto de vista fundamentalmente relevante para nuestra discusión. Por tanto, en la segunda parte de este ensayo, donde hablaremos de los defectos de interpretación en la historia de la hermenéutica, dedicaremos especial atención a los conceptos de “método adivinatorio”, “interpretación psicológica”.

⁴⁷ Friedrich Schleiermacher. Los discursos sobre hermenéutica. Introducción, Traducción y edición: Lourdes Flaminque. Cuadernos de Anuario Filosófico. Pamplona. 1999. P.62.